

# Retos mundiales para una sociedad más igualitaria en el siglo XXI

\*  
**E**l mundo tiene 194 países reconocidos por la Organización para las Naciones Unidas (ONU) y la gran preocupación, de la mayoría, es cómo aumentar las expectativas de vida de sus ciudadanos en un marco de progreso, sostenibilidad y desarrollo. Innumerables factores hacen que este objetivo no sea 100% una realidad, dado que existen aspectos de orden político, social y/o económico.



Por ello, desde 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) viene publicando el Índice de Desarrollo Humano (IDH) con el objetivo de concientizar a los países que, además del crecimiento económico, es importante establecer otras variables para medir la calidad de vida un territorio.

Según el PNUD: “El desarrollo nacional de un país no solo debe medirse por el ingreso per cápita, como había sido la práctica durante mucho tiempo, sino también por los logros en materia de salud y educación”.

Dentro de los aspectos que analiza el IDH se destacan: expectativa de vida; expectativa de años de escolaridad; promedio de años de escolaridad; ingreso bruto nacional per cápita y acceso a la tecnología, entre otros indicadores.

El IDH destaca que en el mundo, hay una serie de ciudadanos con escasas perspectivas de vivir un futuro mejor, puesto que evidencia la ausencia de aspectos como la esperanza, dignidad o un fin en la vida.

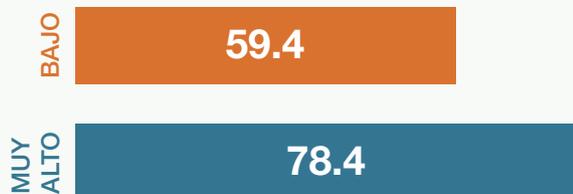
El Informe sobre Desarrollo Humano 2019: *Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI* refleja una serie de indicadores y análisis respecto a la reducción de la brecha de los niveles de vida básicos y la evolución de las capacidades que necesitarán las personas para competir en el futuro inmediato.

“Lo único que pueden hacer desde su situación de marginación es contemplar a otras personas que prosperan y se enriquecen cada vez más. Muchos seres humanos han escapado de la pobreza extrema en todo el mundo, pero aún son más los que no tienen oportunidades ni recursos para tomar las riendas de sus vidas. Con demasiada frecuencia, el lugar que ocupa una persona en la sociedad sigue estando determinado por su género, su etnia o la riqueza de sus progenitores” explica el PNUD en su informe 2019.

## ESPERANZA DE VIDA

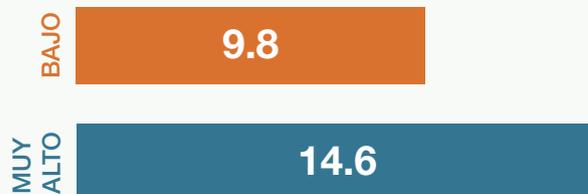
La diferencia en la esperanza de vida al nacer entre los países de desarrollo humano bajo y los de desarrollo humano muy alto se ha reducido de forma considerable, pero todavía es de 19 años.

### Esperanza de vida al nacer, 2015. (años)



También se observan diferencias en la longevidad esperada a cada edad. A los 70 años, la diferencia de esperanza de vida es de casi cinco años.

### Esperanza de vida a los 70 años, 2015. (años)



Fuente: PNUD-IDH 2019

El IDH 2019 muestra en promedio una mejora que refleja drásticos avances en variables como la esperanza de vida al nacer, debido, principalmente, a descensos de la tasa de mortalidad entre los niños menores de 1 año.

Sin embargo, las pruebas disponibles indican que las desigualdades continúan siendo muy amplias tanto en las capacidades básicas como en las aumentadas; algunas de esas desigualdades están relacionadas con la vida y la muerte; otras, con el acceso al conocimiento y a tecnologías de vanguardia.

### Colombia frente al IDH

De acuerdo a la medición que el PNUD realizó para el IDH de Colombia, el país pasó del puesto 95 al 79, ubicándose en la categoría de desarrollo humano alto en la que se reconocieron los avances y transformaciones que el país ha realizado en áreas de mejoramiento de calidad de vida, educación y salud.

Es decir, que la expectativa de vida al nacer aumentó 7,4 años; 2,9 en años de escolaridad, el promedio de escolaridad creció 5,5 años y el ingreso per cápita aumentó 74,5%.

Sin embargo, estos resultados se han visto ensombrecidos por los altos niveles de desigualdad social que se presentan en Latinoamérica, lo cual en

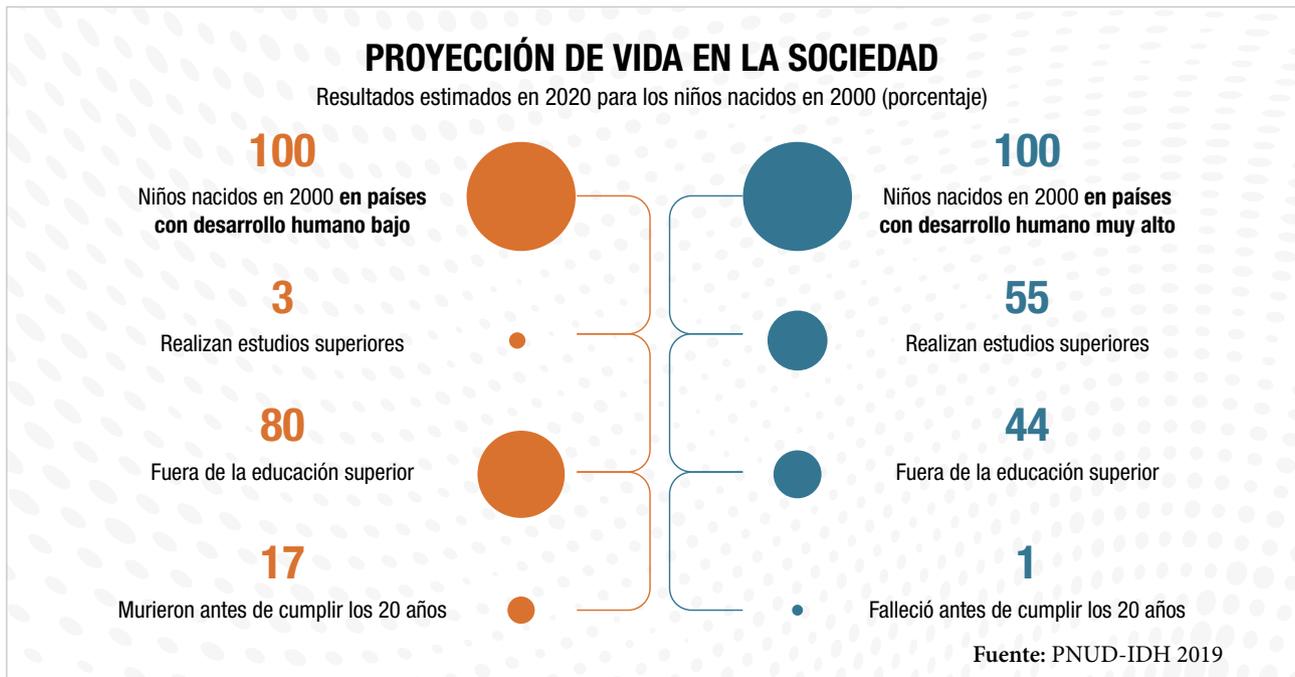
opinión del PNUD, ha llevado a movilizaciones sociales de distinto orden en diferentes países del continente, exigiendo más equidad y reformas estructurales a los sistemas sociales.

En opinión de Achim Steiner, administrador del PNUD: “Hoy en día tenemos ante nosotros la cresta de una ola de desigualdad. Lo que ocurra a continuación dependerá de las decisiones que tomemos. La desigualdad comienza en el momento del nacimiento, define la libertad y las oportunidades de los niños, adultos y personas mayores y se transmite a la siguiente generación”.

### Países con Desarrollo Humano muy Alto

	Pais		Pais
1	Noruega	9	Singapur
2	Suiza	10	Países Bajos
3	Irlanda	11	Dinamarca
4	Alemania	12	Finlandia
4	Hong Kong, China (RAE)	13	Canadá
6	Australia	14	Nueva Zelanda
6	Islandia	15	Reino Unido
8	Suecia	15	Estados Unidos de América

Fuente: PNUD-IDH 2019



### Una ética para el desarrollo

En opinión de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet Jeria, el acceso a la salud, educación, nuevas tecnologías, zonas verdes y espacios sin contaminación, representa cada vez más un indicador del modo en que se distribuyen las oportunidades y el bienestar entre los diferentes grupos de personas e incluso entre los países.



Pese a los avances logrados en la reducción de las carencias extremas, para el IDH 2019 del PNUD aún persisten amplias diferencias en el desarrollo humano, que compromete el aspecto ético de los Gobiernos para seguir trabajando en reducir las desigualdades sociales en el mundo, lo que en opinión del organismo, exige una transformación en la forma como se han medido esas desigualdades.

Ese actuar ético de los Gobiernos, establece un nuevo marco de análisis centrado en tres aspectos fundamentales:

- **Más allá del ingreso.** Una evaluación exhaustiva de la desigualdad debe tener en cuenta el ingreso y la riqueza. Pero además, debe entender las diferencias existentes en otros aspectos del desarrollo humano y los procesos que conducen a dichas diferencias.
- **Más allá de los promedios.** El análisis de las desigualdades del desarrollo humano debe ir más allá de las medidas sintéticas de la desigualdad, que se centran en una única dimensión.
- **Más allá del presente.** Las desigualdades del desarrollo humano condicionarán las expectativas de las personas que consigan vivir hasta el siglo XXII.

El Informe IDH 2019 destaca la importancia de realinear los objetivos de las políticas existentes haciendo hincapié, por ejemplo, en la educación de calidad en todas las edades (incluida la enseñanza preescolar) en lugar de prestar una atención exclusiva a las tasas de matrículas en la educación primaria y secundaria, aspecto que se ha considerado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

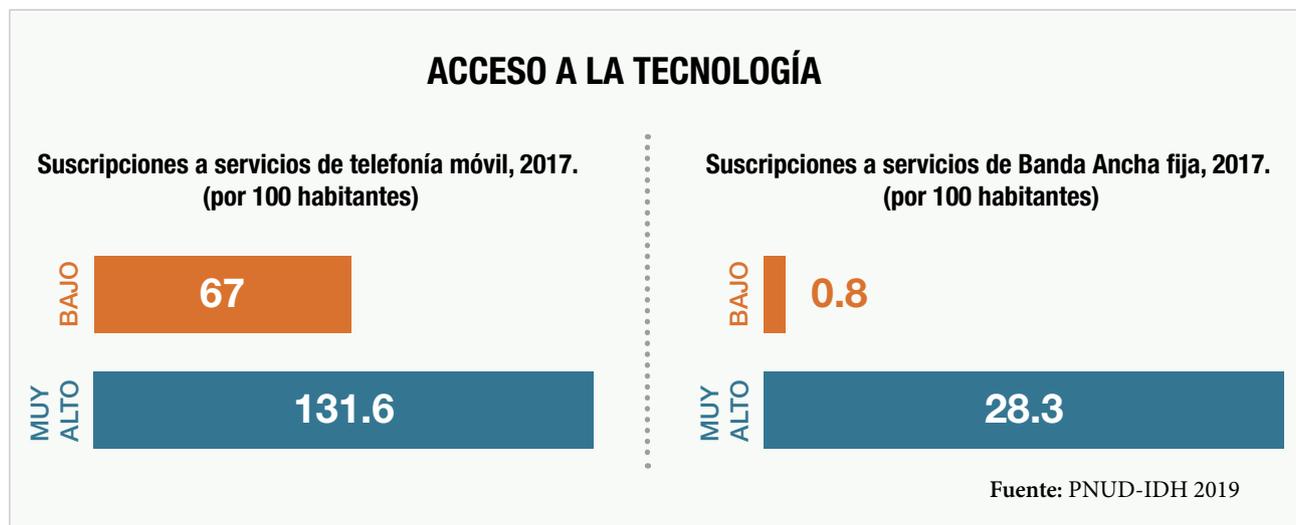
Otro aspecto ético que resalta el IDH, es que se deben combatir los desequilibrios de poder que se encuentran en el origen de numerosas desigualdades, por ejemplo, mediante el establecimiento de medidas antimonopolio para garantizar unas condiciones más equitativas en el terreno económico.

Así mismo, para el PNUD, la crisis climática que viene afrontando el mundo, refleja que el precio de no actuar de forma contundente está aumentando con el tiempo, lo cual a su vez genera una mayor desigualdad que dificulta un trabajo más efectivo por el clima, lo que exige un mayor compromiso ético empresarial y social de todos los actores que están relacionados directa e indirectamente con la reducción de los gases de efecto invernadero (GEI) en los próximos años.

“ Acceso a salud, educación, nuevas tecnologías, zonas verdes, representa un indicador del modo en que se distribuyen las oportunidades ”

Finalmente, la tecnología compromete un actuar ético clave dados los vertiginosos cambios que siguen transformando la economía, la sociedad y la vida de miles de millones de ciudadanos en el mundo, donde el debate seguirá siendo hasta qué punto la tecnología sustituirá al ser humano.

Para reducir las desigualdades del siglo XXI y dar un paso sustancial hacia la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el PNUD invita a los Gobiernos y sociedades a situar ética y realmente a las personas como el eje central de sus decisiones, de forma que se construya el camino hacia una sociedad del siglo XXII con mayores oportunidades para todos, en función de equidad, justicia y oportunidad. ▲



\* El presente artículo se elaboró con base en el Informe sobre Desarrollo Humano 2019: Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)- Organización de las Naciones Unidas.